

El gobierno sin acierto político y sin control democrático

En España vivimos desde 2018 un periodo político oscuro por carencia de control del gobierno, que es la esencia de la democracia. El gobierno no cumple la Constitución 1978 (no ha presentado en las Cortes los Presupuestos Generales del Estado para 2024, 2025 ni 2026), no facilita transparencia a los ciudadanos ni a los medios de comunicación de muchos de sus actos (viajes con el Falcon oficial a países del Caribe, visita de Delcy, apagón total en España) ni explica presuntas corrupciones, descarrilamientos de trenes, ayudas a empresas. Y ahora, mantiene una posición ambigua en el ataque que Israel y EEUU han desplegado sobre la dictadura cruel de los ayatolás.

Sánchez pretende ocultar estos problemas y quiere utilizar este ataque para distraer la atención de la opinión pública española y, tal vez, para intentar recuperar votos con vista a un posible adelanto electoral. Pero el asunto elegido es muy serio porque hace dudar de la legalidad del ataque contra el inhumano régimen de los ayatolás. Así pues, el 4 de marzo el presidente ha hecho una "declaración institucional " ante la TVE, sin preguntas, invocando el lema simple de "No a la guerra", sin entrar en el fondo del asunto, es decir, razonar las causas del ataque, que son: Impedir que el régimen iraní logre disponer de armas nucleares, eliminar o reducir el terrorismo que promueven, evitar el dolor y la muerte que causan a su pueblo al que mantienen reprimido sin libertad ni dignidad desde 1979, que obliga a las mujeres a llevar la cara tapada, a no ir a la escuela, no acudir al trabajo y donde las niñas pueden ser obligadas a contraer matrimonio con adultos.

Argumentó el presidente Sánchez, erróneamente, que el ataque citado viola el Derecho Internacional olvidando que el fundamento del Derecho es la búsqueda de la justicia y que los ciudadanos de ese país están humillados, sometidos a una brutal dictadura, y que su dignidad debe prevalecer sobre el principio de no intervención exterior en asuntos internos porque, este principio internacional, no es absoluto y no puede convertirse en un escudo de dictadores.

Además, la posición de Sánchez está siendo muy confusa es un "tótum revolutum". Por un lado, dice no a la guerra, pero envía la moderna fragata Cristóbal Colón a Chipre; dice que no permite, pero permite, el uso de las Bases militares de Morón y de Rota y mantiene a nuestros soldados en Turquía y en el Líbano.... La prueba de que su posición está equivocada es que ha sido aplaudido por las dictaduras comunistas (China, Corea del Norte, Venezuela, Irán...). Su búsqueda estridencia desagrada a los socios de España y la sobreactuación puede crear dudas sobre la lealtad de España a los valores europeos sobre la libertad individual, la propiedad privada, la libre empresa y libre mercado. La duda es mala y perjudica a los intereses generales de España como país de la UE, miembro de la OTAN con fuertes lazos personales, económicos y comerciales con EEUU.

Los asesores del presidente habrían de recordarle el “Discurso del método” de Descartes cuyos principios dicen que los asuntos complejos deben analizarse aislando los puntos, ordenarlos según su importancia y verlos desde todas sus perspectivas. Pero Sánchez vive de la ocultación, no quiere control democrático y quiere el poder a toda costa.

Lamentablemente, este hecho no es un acto aislado. Son muchos los actos del gobierno opuestos a los intereses generales de España y a nuestro ordenamiento. Así, la cesión a Marruecos por sorpresa y por carta secreta de la administración del Sáhara Occidental, la imposibilidad de las Cortes de realizar su trabajo legislativo (arts. 63 y 143 de la CE 1978) sobre los Presupuestos e incluso la incongruencia de respuestas del presidente en las sesiones de control parlamentario a las preguntas de la oposición.

Son muchos los errores las mentiras, los incumplimientos legales y la falta de transparencia de este gobierno ante el Parlamento, ante los españoles y ante los países socios de España. No vamos bien. Hay que corregir el rumbo.

Carlos Entrena Palomero
Presidente del Club Liberal Español